

ruta galáctica

Amanecía en mi vida cuando te pregunté:
¿Dónde vas Viajera?
Si te perdí hace algunas primaveras
y para compartir Libertad, te encuentro hoy.

Si la ruta está escondida entre fugaces estrellas
y en la carroza de mi corazón viaja,
la ignorancia, mis deseos, mi mente pequeña.
Si soy tierra cansada en solo un reflejo de Divinidad.
¡Sin dirección consciente, alma viajera,
no se puede andar!

Se me olvida preguntarte, si sabes
cómo has llegado hasta aquí,
si tu recorrido apunta hacia el Universo,
si es la Conciencia que te acompaña,
o buscas al auriga que direcciona tu ruta.
Porque la mente pequeña confunde la estrategia
y para el camino, “rotas las ataduras”,
¡solo hay Entrega!

Me acompañan la lavanda y el río,
las libélulas, el romero y el canto del mirlo.
¿Qué más se puede necesitar?

Se hace tarde y pregunto ¿Dónde vas Viajera?
Deseo saber si, mientras vas y vienes,
recitas junto a Teresa lo de “tan alta Vida espero”
ella, que “moría porque no moría” en el sendero.
Si eres seguidora de Rastros Invisibles,
si te conmueven Jesús de Nazaret o el mismo Buda
Y si eres la Luz de tu propio Viaje.

De ser así, deseo ir de jugar contigo
a compartir la Libertad.

Y con tu Silencio me respondes:
“No hay ni viaje, ni meta, ni camino,
¡Presente solo!
Caminante y Camino son Uno mismo.

Nora